

JOAQUIM PRATS CUEVAS PRESIDENTE DEL CONSELL SUPERIOR D'AVALUACIÓ DEL SISTEMA EDUCATIU

“El grueso del fracaso que tenemos en la ESO procede de la primaria”

Mercè Boladeras

Los resultados académicos de los alumnos catalanes siguen siendo un motivo de preocupación social. Joaquim Prats, presidente del Consell Superior d'Avaluació del Sistema Educatiu, reflexiona en esta entrevista sobre este asunto. Considera que el fracaso en la ESO es preocupante pero que el problema no se origina en esta etapa sino que se arrastra de la primaria.

Usted es presidente del Consell d'Avaluació del Sistema Educatiu. ¿Qué nota le pone al sistema?

Lo equipos que evaluamos el sistema educativo no solamente ponemos una nota sino que efectuamos un diagnóstico de todos los componentes del sistema. Tenemos aspectos que van mejor que otros y por tanto es difícil puntuar del 1 al 10. Lo que sí quiero destacar es que en materia de educación ha habido un esfuerzo importante en la escolarización, teniendo en cuenta además el crecimiento de la población escolar. Ahora, prácticamente, todo el mundo de 3 a 16 años, tiene una plaza escolar más o menos adecuada. Otra cosa es el resultado de los alumnos que tienen que finalizar sus estudios de ESO a los 16 años.

Se habla de un fracaso en la ESO de un 30 por ciento.

Es cierto. Se habla de porcentajes que oscilan del 27 al 30 por ciento de alumnos que no obtienen el grado de la ESO. Aquí el sistema fracasa y hay que buscar las causas.

¿Este fracaso se arrastra de primaria?

Está por determinar. Lo que sí está claro es que en las evaluaciones que hacemos en sexto de primaria -la primera de tipo externa se efectuó el curso pasado- obtenemos el mismo porcentaje de alumnos que no superan esta etapa. No tengo argumentos científicos para asegurar que sean los mismos alumnos, pero estoy convencido de que el grueso de este fracaso en la ESO procede de primaria.

Muchos profesionales se preguntan si este porcentaje de suspensos es superior ahora que años atrás.

No es comparable porque antes la gente no se escolarizaba hasta los 16 años de forma obligatoria.

Pero en relación a otros países sí que se considera alto.

Lo es porque en otros países de la organización internacional OCDE, que también participan en el informe Pisa de evaluación de los alumnos, se dan porcentajes de fracaso del 10 al 15 por ciento. Por tanto, corregir este porcentaje en positivo es uno de los retos.

¿La conclusión es que debemos mejorar el nivel de éxito en primaria?

Mejorar, mejorar, hay que mejorarlo todo, porque yo doy clases en la universidad y también allí deben mejorar los resultados académicos. Pero en muchas ocasiones se ha colocado a la ESO el cartel de no éxito y el problema está a un nivel más inferior. La clave está en que el alumno debe salir de primaria con un dominio de lectura y escritura de lenguas y de matemáticas. Y la edad para aprender estas competencias está entre los 6 y 9 años.

¿Sería conveniente una prueba antes de finalizar la primaria?

Ya se hacían pruebas en cuarto de pri-



Joaquim Prats, que participó en un debate en la Cambra, defiende la equidad en la educación. NEBRIDI ARÓZTEGUI

maria y también en segundo de ESO pero eran de carácter interno y ahora, con la Ley Orgánica de Educación (LOE), se han vuelto a recuperar. Pero ésta que se implantó el curso pasado en sexto de primaria tiene una evaluación externa, con tribunales y con profesorado externo al centro. Y ahora la conselleria de Educació también ha anunciado otra prueba del mismo estilo para el final de la ESO pero aún es prematuro hablar de ella. En mi opinión, lo esencial es hacer pruebas durante la etapa y al final de la etapa porque de ese modo tenemos instrumentos desde la administración y de los centros para corregir las disfunciones y mejorar.

¿Qué opina cuando los informes constatan que los resultados son peores en las escuelas públicas debido a que escolarizan más alumnos inmigrantes?

Hay una relación bastante directa entre el nivel académico con los alum-

Historia, Estambul y el Cabo de Gata

> Joaquim Prats (Valencia, 1949) es doctor en Historia Moderna y catedrático de la Universitat de Barcelona. Desde hace tiempo está especializado en didáctica de la historia y en el estudio de los sistemas educativos. Compagina la docencia y la investigación con la presidencia del Consell Superior d'Avaluació del Sistema Educatiu y de la Agència per a la Qualitat del Sistema Universitari de Catalunya. Además de su profesión, siempre cerca de las aulas, se considera una persona muy aficionada a la lectura. En la actualidad combina la lectura de dos libros: “Cánovas y la Derecha Española del magnicidio a los neocons” y “Estambul, ciudad y recuerdos”, del Orhan Pamuk, premio Nobel de Literatura en 2006. Su paisaje preferido es el Cabo de Gata, en Almería. Un oasis, seguramente, casi sino perfecto para distanciarse del bullicio de las aulas.

nos que están en una situación difícil socioeconómica y los padres no tienen estudios... Los informes demuestran que un alumno de madre universitaria saca mejores notas. Hay, pues, un tema familiar, de componente social y económico, que pesa mucho. Y esos niños aún presentan

más dificultades si son inmigrantes porque no dominan la lengua.

¿Hay que ayudar más a la pública?

La titularidad del centro no es determinante en el rendimiento de los alumnos. Un dato. De los cien primeros centros de Catalunya en matemá-

LAS FRASES

“Un alumno, con 9 años, debe tener ya un dominio de lenguas y de matemáticas”

“La escuela pública soporta una marca negativa injusta. Cualquier centro con diversidad de alumnado tendría los mismos resultados”

“La administración ha reaccionado tarde. Ha dado un trato educativo estándar en lugar de compensar las carencias”

tics, el cincuenta por ciento son públicos y el otro cincuenta son privados concertados. O sea que están igual. Más ejemplos. Hemos elegido centros de un mismo barrio con un alumnado de clase media. En el caso de Nou Barris, por citar una zona, los dos centros mejores son públicos, el tercero es privado, el cuarto es público y el quinto es privado. Por lo tanto, la titularidad no es determinante cuando el grupo social de alumnos es el mismo.

El problema está en la diversidad.

Sí, así es. La pública escolariza el 80 por ciento de la inmigración, una inmigración por otra parte que es fruto también del entorno socioeconómico, urbanístico y cultural de su área territorial. Hay barrios muy degradados. Y la red pública tiene que soportar este peso que le marca negativamente de forma injusta porque cualquiera que se halle en sus circunstancias tendría los mismos resultados.

Los docentes de estas escuelas con más diversidad piden más recursos para dar clases en grupos reducidos.

Faltan recursos pero también hay que incidir en la pedagogía y en la redistribución de la matrícula. Y con todo, el problema seguirá subsistiendo porque el tema de fondo es urbanístico y este no se puede solventar.

¿Otros países han hallado soluciones?

No, otros países receptores de inmigración como Francia y Alemania, no han hallado soluciones. En estos países hay escuelas sólo para inmigrantes y en Alemania incluso hay títulos diferenciados en función de la escuela donde estudias. Allí, la situación aún es más grave. No hay soluciones mágicas porque hay una sociedad de clases. Y frente a esto la administración tiene que procurar atender a las escuelas en función de su realidad.

¿Y actúa?

No mucho. La tendencia de las administraciones ha sido dar un trato estandarizado al sistema cuando, en realidad, lo que se ha demostrado es que cada escuela tiene sus necesidades. Por tanto, el sistema debe tener medidas compensatorias.